

empoderadas

Mujeres del Comercio Justo



© Creative Handicrafts

Edición: Coordinadora Estatal de Comercio Justo (www.comerciojusto.org)

Dirección: Marta Lozano Sabroso

Redacción: Marta Guijarro Ruiz

Fotografía de portada: Creative Handicrafts

Diseño y maquetación: Cyan, Proyectos Editoriales, S.A.

Depósito Legal:

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-compartir Igual 3.0 Unported. Para ver una copia de esta licencia, visite creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/es

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) con cargo al proyecto 2018-PRY-1294. Su contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Un avance lento

A pesar de los avances logrados, todavía hoy las mujeres y las niñas siguen sufriendo la discriminación y la violencia en todos los lugares del mundo. Los cambios se van produciendo pero de manera lenta, demasiado lenta para la injusta realidad que millones de mujeres sufren a diario. Analizando con detenimiento los datos económicos, sociales, laborales y de desarrollo humano procedentes de organismos internacionales, comprobamos que **la desigualdad de género es un hecho indiscutible**.

Y lo es a pesar de que, al menos en el plano legal, 185 países tienen la igualdad de género incorporada en sus constituciones y 187 países han firmado la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (según ONU Mujeres). Sin embargo, existe una enorme brecha entre las legislaciones y la realidad social.

Pero incluso en el aspecto legislativo, todavía a día de hoy, en 18 países los maridos pueden impedir legalmente que las esposas trabajen; en 39 países las hijas y los hijos no tienen los mismos derechos hereditarios, y 49 países carecen de leyes que protejan a las mujeres de la violencia en el hogar.

➤ Todavía a día de hoy, en 18 países
los maridos pueden impedir
legalmente que las esposas trabajen

Pobreza y desigualdad laboral

La pobreza económica afecta más a las mujeres. Los datos así lo corroboran. Según ONU Mujeres, a nivel mundial, hay 122 mujeres de entre 25 y 34 años viviendo en condiciones de pobreza extrema por cada 100 hombres del mismo rango de edad. Y otra cifra significativa: Las mujeres tienen hasta 11 puntos porcentuales más de probabilidad de padecer inseguridad alimentaria.



© P. Tosco/Oxfam Intermón

Un dato relacionado con esta realidad es el de la posesión de tierras. Se calcula que las mujeres propietarias de terrenos son solo el 13%. Sin embargo constituyen aproximadamente el 43% de la mano de obra agrícola de los países en desarrollo. El hecho de que la propiedad de las tierras siga estando mayoritariamente en manos de los hombres tiene múltiples consecuencias para las mujeres: menor independencia y autonomía, menor participación socioeconómica en cooperativas o grupos productivos, mayor inseguridad alimentaria, vulnerabilidad económica y pobreza.

En el ámbito laboral, las mujeres viven una situación de discriminación y desigualdad generalizadas en todo el mundo, aunque hay diferencias entre regiones. En la mayoría de los países, las mujeres a menudo ocupan empleos infravalorados y mal remunerados y tienen más dificultades de acceder a la educación, la formación profesional o a oportunidades de trabajo. Su poder de negociación y toma de decisiones es limitado.

La Organización Internacional del Trabajo concluye que a nivel global, la disparidad de la participación en el mercado laboral entre hombres y mujeres ha dismi-

nuido desde 1995, pero de forma muy tímida. En la actualidad, alrededor del 50% del total de mujeres trabaja, frente al 77% de los hombres. En 1995, estas cifras eran del 52% y el 80% respectivamente.

La posibilidad de ocupar un puesto de trabajo es, en general, más difícil para las mujeres que para los hombres, particularmente en determinadas regiones del planeta. En el norte de África, por ejemplo, las mujeres solo acceden a menos de 1 de cada 5 empleos remunerados en el sector no agrícola. En Asia, de media, las mujeres tienen un 70% menos de probabilidades que los hombres de incorporarse a la fuerza laboral, una brecha que persiste a pesar del crecimiento económico, la disminución de las tasas de fertilidad y un mayor nivel de educación.

Y otro de los datos que revela la discriminación de las mujeres en el trabajo, es la diferencia salarial. Naciones Unidas calcula que de media ellas ganan un 23% menos que ellos. O dicho de otra manera: las mujeres ganan 77 céntimos por cada dólar que ganan los hombres haciendo el mismo trabajo.

➤ Las mujeres ganan 77 céntimos
por cada dólar que ganan los
hombres haciendo el mismo trabajo

Sin embargo, en cuanto al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, las mujeres son quienes siguen cargando con la mayor parte de esta responsabilidad. Según Naciones Unidas, las mujeres dedican 2,6 veces más tiempo a estas tareas que los hombres.

Y otro dato muy clarificador: en los hogares que no cuentan con acceso al agua corriente, las responsables de recoger el agua en el 80% de los casos son las mujeres y las niñas.

Asimismo, en esta descripción de la realidad laboral de las mujeres, no podemos olvidar un asunto de especial relevancia como es el de la cobertura por maternidad o en periodo de lactancia. Si bien son aspectos que han mejorado en las últimas décadas, todavía muchas mujeres están excluidas de este derecho fundamental. A nivel mundial, ONU Mujeres destaca que el porcentaje de países que

ofrecen 14 semanas o más de licencia por maternidad ha aumentado del 38% al 51%. Pero, todavía, más de 800 millones de trabajadoras, es decir, el 41% de todas las mujeres, aún no tienen una cobertura adecuada de la maternidad.

Por último, en relación con la representación femenina en los ámbitos de poder político y de toma de decisiones, alcanzar la paridad está lejos. A pesar de los avances, su participación en los parlamentos nacionales no llega al 24%, y solo el 7% de las jefaturas de Estado en todo el mundo están ocupadas por mujeres. En el ámbito económico y empresarial la realidad es similar: **las mujeres sólo ocupan el 12% de los puestos de las juntas directivas en empresas de todo el mundo** y el 24% en la alta dirección.

Se necesitan acciones comprometidas y firmes

Ante estos datos —que constituyen solo una parte de la fotografía de la situación de las mujeres en el mundo— sobra decir que es necesaria una acción firme y comprometida desde todos los ámbitos. Porque esta realidad injusta no va a cambiar sola. Es necesario propiciar el cambio con medidas políticas, sociales, educativas e inversión económica.

➤ Es necesario propiciar el cambio
con medidas políticas, sociales,
educativas e inversión económica

De lo contrario, la previsión del Foro Económico Mundial es que se tardarán 100 años en cerrar la brecha económica y política de género, y otros 217 años en que las mujeres ganen tanto como los hombres y estén igualmente representadas en los puestos de trabajo. No podemos esperar tanto. La igualdad entre los géneros no solo es un derecho humano fundamental, sino que además constituye la base necesaria para avanzar hacia un mundo sostenible y próspero para todos y todas.

Comercio Justo: una apuesta decidida por la igualdad de género

El movimiento del Comercio Justo, que persigue el desarrollo de las comunidades empobrecidas, tiene como uno de sus principios fundamentales la igualdad de género.



Estos principios, recogidos en el estándar que todas las organizaciones de Comercio Justo deben cumplir, garantizan que las agricultoras, trabajadoras y productoras tengan las mismas oportunidades que los hombres para participar en la fuerza laboral, y que, en todos los casos, reciban el mismo salario por el mismo trabajo. Además, las entidades deben tener una política y un plan definidos para promover la igualdad de género que garantice que tanto ellas como ellos puedan acceder a los recursos que necesitan para ser productivas, y tengan la capacidad de influir en un entorno más amplio en materia de políticas e instituciones.



© Ideas

Asimismo, en las propias organizaciones de Comercio Justo se fomenta que las mujeres no solo sean miembros activos sino que también asuman posiciones de liderazgo en la estructura de gobierno. Además la entidad se compromete a garantizar que las mujeres reciban todas las prestaciones correspondientes y tiene en cuenta las necesidades especiales de salud y seguridad de las mujeres embarazadas y en período de lactancia.

En este sentido, y como complemento a la Carta Internacional¹, la Organización Mundial del Comercio Justo publicó una nueva Política de Género, que obliga a las entidades a tomar medidas concretas para garantizar la igualdad de género. Además, ofrece directrices sobre cómo hacerlo.

Así, actualmente podemos decir que entre las entidades miembro de la Organización Mundial del Comercio Justo (WFTO), el 52% están dirigidas por mujeres (frente al 9% en el comercio convencional). Entre los altos cargos, la paridad se ha sobrepasado, con un 54% de presencia femenina (en el comercio convencional es del 24%). Estas organizaciones agrupan a casi un millón de personas en todo el mundo y generaron más de 760 millones de euros en el último año².

De esta manera, el Comercio Justo demuestra que es posible desarrollar un modelo comercial y económico que no discrimine a las mujeres y que favorezca su participación y liderazgo. El Comercio Justo demuestra que invertir en el empoderamiento de las mujeres y el avance de la igualdad no solo es un derecho fundamental sino que además favorece el desarrollo social sostenible.

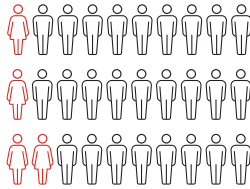
1. <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2018/09/Carta-Intern-Comercio-Justo.pdf>

2. Modelos empresariales que ponen a las personas y el planeta en primer lugar. Organización Mundial del Comercio Justo. 2020. http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2020/01/Business_Models_Report-Spanish_0.pdf. Estas cifras se refieren únicamente a las organizaciones miembro de la WFTO, no a las que cuentan con certificación de Comercio Justo por la elaboración de algunos de sus productos.

UNA VISTA RÁPIDA: MUJERES EN EL COMERCIO JUSTO



Empresas convencionales



12%

Mujeres en el Consejo de Administración

9%

Mujeres CEO (Directoras)

24%

Mujeres en altos cargos

Miembros de la Organización Mundial de Comercio Justo



51%

Mujeres en el Consejo de Administración

52%

Mujeres CEO (Directoras)

54%

Mujeres en altos cargos

Buenas prácticas

Además de los principios y estándares de obligado cumplimiento para las organizaciones de Comercio Justo, éstas desarrollan otras prácticas que contribuyen aún más al avance en la igualdad de género.

Algunas de estas prácticas son:



En Asia:

- Empoderar a las mujeres más marginadas, las que sufren mayor discriminación social o las que viven en zonas rurales.
- Derribar los estereotipos de género mediante la participación en el sector de la economía social.
- Empoderar a las mujeres tanto en la familia como en la comunidad.
- Empoderar a los hombres para que promuevan la equidad de género.



En América Latina:

- Desarrollo de espacios en los que poner en valor y visibilizar el conocimiento de las mujeres.
- Programas de formación destinados a ayudar a las mujeres a interiorizar los valores que poseen y la importancia del trabajo que realizan.
- Favorecer contextos de trabajo colaborativo para fortalecer las relaciones interpersonales entre mujeres.
- Participación en foros de defensa de los derechos de las mujeres y de la equidad de género.



En África:

- Formación y desarrollo de capacidades adaptadas a las necesidades de las mujeres para eliminar los obstáculos que les impiden participar plenamente en las cooperativas.
- Iniciativas de presión política para generar cambios en la legislación sobre género.
- Desarrollo de proyectos económicos para mujeres mediante el apoyo en la creación de pequeñas empresas.
- Facilitar el acceso de las mujeres a créditos con tipos de interés asequibles y flexibles.



**“Creo que mi hija
ve un ejemplo en mí”**

© Sean Hawkey

Rosa Olivia Rizo Úbeda, secretaria de Aldea Global (Nicaragua)

Rosa Olivia Rizo es una mujer joven. A pesar de su juventud y del contexto machista en el que vive, ha logrado que la asamblea de Aldea Global, formada por un 60% de hombres y un 40% de mujeres, la eligiera como miembro de la Junta Directiva. Ella es un ejemplo de los cambios que se van produciendo cuando hay un trabajo decidido a favor de la igualdad de género. Esta es su historia:

“Yo me asocié a Aldea Global en el 2010, con 18 años. Fui la asociada más joven. Mi historia inicia cuando mi papá decide darme una herencia, una manzana de tierra a mi nombre. Esta la tomé como garantía para solicitar mi primer crédito. Dado que logré cancelarlo, pude tener otro mayor y así ahora tengo más créditos para cosas diversas como instalar inodoros, plantar hortalizas y para el café. En mi caso, al tener la propiedad surgió la necesidad de trabajarla, y quise trabajarla. Desde pequeña siempre me gustó trabajar. A mí no me gusta la dependencia económica, siempre me ha motivado tener recursos por mis propios medios.

Aquí en Nicaragua, en el campo, hay una cultura de que a los 14 años las niñas ya se van con los muchachos, ya salen embarazadas y ya truncaron sus sueños.

Aldea Global, un trabajo decidido por la igualdad de género

País:	Nicaragua
Región:	Jinotega
Producto que elabora:	café
Número de trabajadores y trabajadoras:	12.000 (60% hombres, 40% mujeres)



La cooperativa de Comercio Justo Aldea Global tiene, desde hace años, un compromiso claro con el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. Un trabajo decidido en el que ya se van viendo los frutos.

Continúan siendo amas de casa y criando niños y, muchas veces, madres solteras. Esa es la realidad que nos espera en lugares como este. Pocas estudian, pocas tienen sueños de ser profesionales, de salir adelante”.

“El Comercio Justo nos hace más responsables”

“Hablar de Comercio Justo es un tema importante porque tiene tres enfoques que nos benefician mucho: primero, el económico, porque tenemos la posibilidad de vender el café a un mejor precio. Y luego está la parte social, en el Comercio Justo no trabajan los menores, se paga un salario justo a los trabajadores y trabajadoras. Y otro tema fundamental es el ambiental. Con el Comercio Justo cuidamos el medio ambiente y la salud de los niños y niñas y trabajadores, que no echan cualquier insumo porque hay muchos que pueden causar cáncer y otras enfermedades en la piel. En realidad, el Comercio Justo nos ayuda a ser más responsables.

Aquí, en Aldea Global, se da especial seguimiento a las mujeres, se han dado créditos responsables y se trabaja mucho el empoderamiento de las mujeres en el aspecto económico y financiero. También se dieron capacitaciones financieras para que nosotras tengamos todos los conocimientos y seamos más responsables en la gestión del dinero. Hay un dicho que dice que las mujeres somos mejores administradoras, y eso es cierto, pero también necesitamos tener el conocimiento.

De asociada a miembro de la junta directiva

Para llegar a ser miembro de la junta directiva hay que pasar un proceso: en la pre-asamblea se elige al representante de zona, y en mi zona (San Rafael) me eligieron para que yo los representara. Luego fuimos a una asamblea general, en Jinotega, formada por 60 delegados y delegadas. Quienes estaban ahí dijeron "nos gusta esta muchacha para que sea miembro de la junta directiva" y me dieron el cargo de secretaria. Para la toma de decisiones, nos reunimos los segundos viernes del mes y extraordinariamente cuando sea necesario. Las principales cuestiones que tratamos son cómo está nuestra zona, cómo están los productores/as, qué necesitan que se mejore, qué falta por hacer... Nosotros llevamos las propuestas, los comentarios de los productores y productoras son muy tomadas en cuenta.

Como mujer, mi trabajo es una dicha, porque tengo que promover el trabajo de las mujeres que casi nunca es remunerado, sobre todo en países como el mío y más en este contexto donde se mantiene la idea de que la mujer debe estar en la casa, cuidando a los niños, al varón... Pero hay que romper esa brecha porque la mujer tiene que hacer otro tipo de trabajos y tener sus propios ingresos, porque eso incluso viene a aportar a la economía familiar".

Pasado, presente y futuro

"Mi mamá siempre ha sido una mujer luchadora, siempre ha tenido ese entusiasmo por hacer las cosas ella misma. Ella es mi ejemplo. Antes las mujeres no salían apenas de sus casas porque en Nicaragua tenemos problemas serios de machismo, y ellas no podían decidir o hablar. Ahora se han roto muchas brechas y, cada vez más, la mujer va teniendo la importancia que debe tener en la sociedad.

La época que va a vivir mi hija creo que va a ser mejor, que las mujeres van a tener un mayor desarrollo. Igual también ella ve un ejemplo en mí. Muchas veces los padres y madres somos el ejemplo; la manera en la que nosotros vivimos influye en la crianza de nuestros hijos. Mi hija sabe que yo trabajo y que voy a las reuniones. A veces la llevo pero procuro no hacerlo porque voy en moto y es peligroso".



“Más allá de la estrategia comercial, lo que buscamos es la autonomía de las mujeres”

© Creative Handicrafts

Anjali Tapkire, trabajadora de Creative Handicrafts (India)

Anjali Tapkire fue una de las primeras mujeres que se unió a Isabel Martín, la fundadora de la organización textil Creative Handicrafts, para crear esta entidad y apoyar a las mujeres sin formación de los *slums* (barrios marginados). Su propia historia es un ejemplo de superación de los prejuicios y las barreras sociales que vive la mayoría de las mujeres de India. Así cuenta cómo ha sido todo este proceso:

“Al principio, una de las primeras dificultades con las que nos encontramos fueron los maridos, que no las dejaban trabajar, porque ellos consideraban que las mujeres deben estar en casa, tener hijos, pero no salir a la calle, porque si salen tienen miedo de que cambien; no quieren que lleguen a desarrollar una personalidad propia, porque entonces pueden empezar a responderles, a discutir, a razonar, a tomar decisiones. Y eso es lo que no querían que sucediera. Intentábamos que entendieran que nuestro único objetivo era conseguir que las mujeres tuvieran un trabajo y llegaran unos ingresos para la familia.

Creative Handicrafts: la dignidad de ser mujer en India

País:	India
Ciudad:	Bombay
Artículos que produce:	ropa y textil de hogar
Número de trabajadoras:	270 mujeres (en momentos puntuales, se contrata a 400 más)



Desde 1984, la organización Creative Handicrafts viene trabajando para favorecer la independencia de las mujeres, a todos los niveles, a través de su producción bajo los principios del Comercio Justo.

De la falta de confianza al cálculo de costes

Las mujeres, en concreto, desde que nacen se enfrentan a muchas dificultades y por eso creo que son muy flexibles. Cuando empiezan a trabajar en Creative muchas de las mujeres que viven en los *slums* no tienen confianza en sí mismas. Pero el hecho de estar trabajando, que los productos que hacen ellas con sus manos la gente los compre, les ayuda a recuperar su autoestima. También el que las mujeres trabajen juntas, en grupo, supone para ellas como una terapia porque pueden hablar, compartir su situación y eso les permite salir adelante y les ayuda a superar sus problemas.

Las mujeres, cuando empiezan a trabajar, tienen el complejo de no valer nada y no saber hacer nada, no se consideran ni siquiera capaces de aprender a hacer este tipo de bordados o prendas. Además muchas mujeres no hablan hindi, cada una habla la lengua local de sus diferentes regiones. Para mí misma fue un paso importante aprender hindi, poder ir a los mercados, desplazarme, viajar sola.

Creative Handicrafts da una identidad a las mujeres. Son personas que antes de llegar a la organización no tenían identidad. Ellas han nacido y tienen una vida por delante pero no tienen una identidad. Yo misma tengo una identidad desde que estoy en Creative.

Hoy en día Creative está formado por 12 cooperativas, en cada una de las cuales trabajan unas 25 mujeres. Desde esa situación inicial que antes comentaba, ahora en cada cooperativa cuando llega un pedido, ellas mismas tienen la capacidad de planificar, de hacer el cálculo de costes, de cuánta tela hay que comprar,

cuánto va a tardar, qué beneficio habrá por hacer esas prendas. Ese es el gran cambio.

Yo misma soy un ejemplo del gran cambio que se produce en una mujer. No solo me desplazo sola por Bombay sino que incluso he venido hasta aquí, España, estoy hablando contigo en inglés. Esta transformación me parece impresionante.

Seguro médico, cobertura de maternidad y más

Más allá de la estrategia comercial de una organización, en una entidad como Creative lo que se persigue es la autosuficiencia de las mujeres, lo cual genera desarrollo en otras facetas de las mujeres. En nuestra organización tenemos líneas de trabajo que son diferentes a las que suele haber en el comercio convencional. Por ejemplo, tenemos microcréditos para que las mujeres pueden acceder a créditos a un interés bajo para que puedan hacer frente a dificultades económicas. Antes tenían que acudir a otro tipo de préstamos con intereses muy elevados. También tenemos una guardería donde pueden estar los niños de las mujeres y becas escolares porque aunque las mujeres no han tenido formación, sí que dan mucha importancia a que sus hijos e hijas puedan estudiar. Todo esto son ventajas añadidas al salario que reciben las trabajadoras.

Algunas también reciben ayudas para poder poner en marcha su propio negocio. También tenemos un seguro médico que permite tener bajas remuneradas en el caso de que haya alguna enfermedad. Hay un apoyo especial para las mujeres embarazadas y hemos desarrollado un sistema propio para que puedan tener una jubilación. Estos son algunos ejemplos de lo que reciben por trabajar en Comercio Justo a parte del salario. Además, por supuesto, se garantizan unas condiciones de trabajo adecuadas".



© Ronny Hermosa

“Hemos logrado romper el mito de que una mujer por sí sola no tiene los medios para salir adelante”

Amina Ait Taleb, presidenta de una cooperativa productora de argán (Marruecos)

En el Marruecos rural, en Agadir, en un contexto de pobreza y de invisibilidad social de las mujeres, Amina Ait Taleb tras conocer la experiencia de otras cooperativas de mujeres, decidió tomar las riendas y formar su propia cooperativa, que está consiguiendo romper mitos y tabúes sociales. Su cooperativa se une a otras similares y así se genera una espiral virtuosa de desarrollo económico, empoderamiento de las mujeres e igualdad de género.

“La mayoría de las mujeres de nuestra aldea y también de nuestra cooperativa provienen de familias pobres. Cuando las mujeres creamos la cooperativa, los hombres no estaban de acuerdo en que nosotras pudiéramos salir de casa y trabajar. Gracias a las asociaciones, a los talleres de formación y también al apoyo de instituciones, hemos sido capaces de cambiar mentalidades y convencer tanto a las mujeres como a sus maridos de este cambio. Nos llevó mucho tiempo convencer a las mujeres para que salieran de sus casas y vinieran a trabajar a las cooperativas. En este sentido también ayudaron mucho las visitas que hicimos a otras cooperativas locales. Al ver que las mujeres pueden producir

Targanine, una organización 100% de mujeres

País:	Marruecos
Región:	Agadir
Nº de trabajadoras:	550 mujeres, agrupadas en 6 cooperativas.
Productos que elaboran:	aceite de argán y productos cosméticos.



6 cooperativas de mujeres forman el Grupo de Interés Económico Targanine. Su actividad y compromiso con el Comercio Justo ha conseguido el empoderamiento de las mujeres y romper con los roles tradicionalmente asociados.

y comercializar el aceite de argán comprueban que el cambio es posible y que ellas también pueden conseguir lo mismo.

Gracias a los proyectos de la cooperativa, las mujeres han superado la idea de estar en casa y ahora están trabajando en diversos sectores, como la agricultura o el turismo.

La cooperativa ha trascendido el tabú de dejar el hogar para trabajar. Antes, el que una mujer viajara, incluso de un pueblo a otro, se consideraba tabú. Ahora las mujeres viajan, asisten a las reuniones y se mueven libremente. Antes era difícil porque no tenían ningún ingreso para ellas mismas. Gracias a la cooperativa, empezaron a ganar dinero y con ello han ganado también independencia. Para ellas, un trabajo significa independencia financiera.

Aquí, en nuestra zona, aparte de un instituto para mujeres donde se aprende bordado, no hay otras posibilidades profesionales para las mujeres de la región. Yo trabajé en este instituto, recibí formación y apoyo de una asociación que nos animó a poner en marcha la cooperativa. Mi sueño era trabajar en un campo que me permitiera contribuir al desarrollo de mi región. Para nosotras fue un reto, primero para sacar a las mujeres de sus hogares, y luego asegurar que este proyecto fuera un éxito comercial.

Hoy en día estamos capacitadas para trabajar libremente y llevar adelante nuestro proyecto, que es 100% un proyecto de mujeres. Además, hemos logrado romper el mito de que una mujer por sí sola no tiene los medios para salir adelante con éxito. Yo aconsejo a las mujeres que salgan de sus casas y vayan a trabajar, esto les dará independencia económica, ganarán experiencia laboral y también tendrán más autonomía con respecto a sus familias".

En todo el mundo. Otras iniciativas

Recogemos aquí la experiencia de otras organizaciones de Comercio Justo. Estos son solo algunos ejemplos de las más de 2000 organizaciones productoras que trabajan en más de 75 países bajo los principios del Comercio Justo y, por tanto, fomentando el empoderamiento de las mujeres y haciendo avanzar la igualdad de género.



En América Latina

En Perú, Cooperativa Agraria Ecológica y Solidaria Piura (CAES Piura):

Agrupada a unas 200 personas que cultivan caña de azúcar. Con su actividad han favorecido que las mujeres, tradicionalmente relegadas al ámbito doméstico, trabajen en muchas de las tareas de producción y procesamiento de la panela. Con un funcionamiento democrático, entre sus valores destacan el empoderamiento de productores y productoras. En la cooperativa ellas participan en la toma de decisiones y en sus estatutos se incluye la obligatoriedad de la presencia de mujeres en el comité de dirección.



En Uruguay, Manos del Uruguay:

Organización productora de moda formada por 12 cooperativas de artesanas de zonas rurales. Cada cooperativa está formada por unas 20 mujeres que se dedican al teñido de hilo y tejido a mano de prendas y textil de hogar, de alta calidad. Su misión principal es

generar medios de subsistencia y oportunidades de desarrollo personal para las trabajadoras. Todas las ganancias se redistribuyen entre las productoras y se reinvierten en la propia organización. Además de la exportación de sus artículos, cuentan con dos grandes tiendas en Montevideo.



En Asia

En Nepal, cooperativa Mahaguthi:

Reúne a más de mil artesanos y artesanas, en su mayoría mujeres, organizadas en pequeños grupos de producción. Muchas de ellas viven en zonas aisladas del país. Su objetivo es garantizar unas condiciones de trabajo seguras y dignas.



Para las mujeres, su trabajo en Mahaguthi no solo beneficia su situación económica, sino también personal; su nivel de confianza y autonomía aumentan, lo que les facilita negociar sus derechos dentro y fuera de casa, y tomar sus propias decisiones. El hecho de ganar su propio salario hace que mejore su rol en la familia y en la sociedad, y se convierten en un modelo a seguir para otras mujeres y para sus hijos e hijas.

En Indonesia, Pekerti:

Pekerti se fundó en 1975 para apoyar a más de 50 grupos de artesanos y artesanas que elaboran cestas, complementos, cajas y otros artículos de madera. Esta organización promueve la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres mediante la promoción en la contratación de mujeres, el fomento de su liderazgo y participación en la toma de decisiones, iniciativas de formación y desarrollo personal, y la concesión de bajas por maternidad y lactancia.



En África

En Etiopía, Sabahar:

Sabahar es una empresa administrada por mujeres. En ella trabajan 43 mujeres y 32 hombres que se dedican a la fabricación de artículos textiles, de algodón y seda. Los trabajadores y trabajadoras proceden de clases sociales marginadas,



que han vivido en la calle y que tienen niveles de formación básicos. Llegaron a Sabahar con la autoestima baja y pocas esperanzas de futuro.

Entre sus valores destacan el empoderamiento de las mujeres, la sostenibilidad, la innovación y el cuidado mutuo. Desarrollan distintas iniciativas en favor de la igualdad de género como la discriminación positiva, la visibilidad del trabajo de las mujeres o acciones para afrontar los prejuicios de género y así cambiar actitudes de mujeres y hombres.



En Kenia, Machakos Cooperative Union (MCU)

Unión de 81 pequeñas cooperativas cafetaleras y grupos de producción de artesanías. En total agrupa a 40.000 personas. MCU promueve la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres mediante el aumento de su participación en el cultivo, el

laboración y comercialización de su producción. Se ha favorecido el equilibrio entre hombres y mujeres en los puestos de trabajo y de dirección. También reconoce los derechos laborales de la mujer y garantiza que éstas reciban todas las prestaciones que les corresponden, así como las necesidades especiales en materia de salud y seguridad de las mujeres embarazadas y en período de lactancia. Otras de sus iniciativas en este sentido son la formación para facilitar el desarrollo de las capacidades de las mujeres, favorecer el acceso a créditos y presionar para influir en la legislación sobre género y sobre la importancia de alinear las políticas públicas con la acción concreta.

Para saber más

Publicaciones

- **Cuaderno de Comercio Justo nº 9. «Modelos de actividad comercial que empoderan a las mujeres».** Coordinadora Estatal de Comercio Justo/Organización Mundial del Comercio Justo. 2019. <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2019/03/CUADERNO-9-FINAL.pdf>
- **Cuaderno de Comercio Justo nº 10. «Igualdad de género y derechos de las mujeres en el ámbito laboral»** Coordinadora Estatal de Comercio Justo/Organización Mundial del Comercio Justo. 2019. <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2019/03/CUADERNO-10-FINAL.pdf>
- **Creando la nueva economía. Modelos empresariales que ponen a las personas y el planeta en primer lugar.** Organización Mundial del Comercio Justo. 2020. http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2020/01/Business_Models_Report-Spanish_0.pdf

Páginas web

- **Coordinadora Estatal de Comercio Justo:** comerciojusto.org
- **Organización Mundial del Comercio Justo:** www.wfto.com
- **Objetivos de Desarrollo Sostenible. PNUD:** <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- **ONU Mujeres:** <https://www.unwomen.org/es>

¿Qué puedes hacer tú?

- **En tus compras, elige productos elaborados en condiciones de igualdad, sin discriminación de las mujeres ni explotación laboral.** Elige productos donde el cuidado de las personas y el medioambiente están en el centro de la actividad económica, consolidando una sociedad más justa y equitativa, como los productos de Comercio Justo

¿Dónde encontrar los productos de Comercio Justo?

En las tiendas y puntos de venta gestionados por las organizaciones de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo: www.comerciojusto.org

- **Colabora como voluntario o voluntaria** en organizaciones y tiendas de Comercio Justo.
- **Si tienes una tienda, establecimiento o empresa, apuesta por productos de Comercio Justo** para su distribución o como elementos de merchandising.
- **Si trabajas en educación, aborda este tipo de temas con tus alumnos o alumnas.** En el centro de recursos de nuestra página web, podrás encontrar recursos didácticos, vídeos y propuestas de actividades.
- **Infórmate:** mantente al tanto de las campañas e iniciativas del movimiento de Comercio Justo a través de nuestra web y redes sociales.
- **Difúndelo:** únete a nuestras redes sociales y boletín electrónico, y difunde a otras personas que hay una economía feminista en marcha.

comerciojusto.org

 @CEComercioJusto  facebook.com/CEComercioJusto

Coordinadora Estatal de Comercio Justo.
c/ Gaztambide, 50. Madrid 28015.
Teléfono: 91 299 38 60

